Final: ¿Es Esta una Prisión? ¿O un Harem?

Habían pasado varios meses desde que se asentó el alboroto y las tierras del norte fueron liberadas.

El mundo continuó cambiando tan frenéticamente como los genitales de un adolescente en plena pubertad. Con la revelación de que el Virus de Lascivia Pública era un engaño, las leyes y los PMs eléctricos que imponían la cuarentena de los llamados "individuos infectados" fueron completamente abolidos. Nishikinomiya Matsukage, el cerebro detrás del fabricado Virus de Lascivia Pública, supuestamente estaba siendo responsabilizado.

El hecho de que tal absurdo hubiera sido ampliamente creído, llevando a una sociedad opresiva y hiperregulada, generó un intenso debate. ¿Había fracasado la excesiva represión de la "indecencia", empujando a la sociedad hacia una distopía sin alegría? Por primera vez, tales opiniones se estaban expresando abiertamente.

Justo la semana pasada, la autoridad del Escuadrón de Decencia había sido parcialmente reducida, y la vigilancia de palabras prohibidas por parte del PM fue suspendida temporalmente. Ayame estaba encantada, pasando todo el día soltando nada más que términos prohibidos—y cuando me uní, todos a nuestro alrededor se horrorizaban. Aún así, la Ley de Orden Público y Salud Moral y sus leyes relacionadas permanecieron vigentes. No había un camino claro para levantar las restricciones sobre las publicaciones para adultos o reformar la educación sexual.

La cuestión de cómo debería la sociedad manejar la "indecencia" en el futuro—dónde trazar la línea—seguía siendo objeto de un acalorado debate, con los adultos en el centro de la tormenta.

Sophia Nishikinomiya, quien había reconciliado en cierta medida con Anna, ahora aparecía frecuentemente en programas de entrevistas como una voz conservadora que abogaba por una desregulación cautelosa. Pero su postura había cambiado significativamente. Argumentaba que se debería enseñar en las escuelas y en casa el conocimiento básico sobre el embarazo y lo que constituía el comportamiento sexual, reservando su cautela para la plena liberación del entretenimiento para adultos.



Sorprendentemente, Mizukume también había comenzado a hacer apariciones públicas, ofreciendo opiniones neutrales para mediar en estas acaloradas discusiones.

Aunque nada era seguro aún, Mizukume parecía estar sentando las bases para incluir a Masashi Endou—el padre de Ayame, encarcelado por cargos falsos—en el debate.

Hablando de encarcelamiento, había crecientes llamados para reducir las penas de los terroristas de chistes obscenos detenidos en Hell Sound. Aunque las opiniones estaban divididas, parecía poco probable que permanecieran encerrados para siempre.

Como prueba—o quizás como una burla—recientemente llegó una carta de Hell Sound, donde aparentemente la seguridad se había aflojado. ¿El remitente? Mi padre, Okuma Zenjurou.

Junto a mensajes de viejos pervertidos como The White Peak y The Abstinent Demon, papá había garabateado solo una línea:

"¡LO HICE, ¿EH!?"

Una frase tan simple. Casi deseaba que hubiera escrito más.

Pero tarde o temprano, probablemente escucharía sus chistes groseros directamente de su boca—ya fuera que quisiera o no.

Ahora, sobre el destino de nosotros, los miembros de SOX...

Para ser claros, nuestro estado actual era ambiguo.

Por derecho, nuestros años de terrorismo de chistes lascivos y el caos reciente deberían habernos llevado a prisión de inmediato. Pero la opinión pública se inclinó a nuestro favor; después de todo, éramos los que expusimos la mentira del Virus de la Lascivia Pública. El debilitado Escuadrón de Decencia dudó, temiendo represalias si nos encerraban, pero incapaces de dejarnos andar libres.

Así que, como un compromiso, los miembros de SOX fuimos colocados bajo un confinamiento suave en un dormitorio del personal dentro de la sede del Escuadrón de Decencia.

Sin embargo, "confinamiento" era un término amplio.

El dormitorio albergaba solo a miembros de SOX, y dado que la unidad de Anna y Tsukimigusa se encargaba de la seguridad, apenas había sensación de vigilancia.



Como los que habían hecho añicos la "sociedad pura", nuestro futuro seguía siendo incierto. ¿Cuándo se nos obligaría a asumir responsabilidades? ¿Cuándo seríamos arrastrados a los interminables debates sobre la indecencia?

Por ahora, sin embargo, en este mundo donde las restricciones sexuales se estaban aflojando gradualmente, vivíamos los días pacíficos que Anna había esperado—

O al menos así debería haber sido.

Había un gran problema.

Un problema masivo, que provocaba dolores de cabeza, que se cernía sobre mí y Ayame.

La semana pasada, Ayame y yo habíamos comenzado un juego de shiritori con palabras prohibidas. Mientras jugábamos caminando, de repente una voz fuerte resonó desde el salón compartido del dormitorio:

(Shiritori es un juego de palabras japonés)

"¡Muy bien! ¡Que comience la Tercera Reunión Anual de Implementación de Poligamia!"

Al entrar apresuradamente, encontré a todo el equipo de SOX reunido—excepto a mí y a Ayame. En la mesa central estaba Annie, sonriendo de oreja a oreja; Yutori, con los ojos moviéndose nerviosamente; Rarako, con las pupilas brillando con una intensidad inquietante; y Anna, que aparentemente había abandonado su deber de guardia para unirse a ellos. En la esquina, Kosuri sonreía con desdén mientras Fuwa y Otome observaban con gran interés.

Nadie parecía sorprendido por nuestra llegada.

"Ahora bien, retomando donde lo dejamos—¿cómo convencemos a la parte inferior de Tanukichi? ¿Cómo introducimos la poligamia en la ley en medio del caos? ¡Discutamos!"

declaró Annie, como si quisiera que la escucháramos.

"¡Espera—!"

Mientras Ayame se congelaba, yo entré en la habitación.

¿El problema que nos pesaba?

La iniciativa de poligamia de Annie.



Aparentemente, esto había estado en marcha durante dos años sin mi conocimiento. En los últimos meses, ella había reclutado aliados y ahora estaba haciendo su movimiento.

Sin nada mejor que hacer en confinamiento, la facción de Annie celebraba estas reuniones abiertamente, presionándome a mí y a Ayame sin cesar.

"¡Te lo he dicho antes—estoy dedicado a Ayame!"

Detrás de mí, Ayame soltó un chillido, su rostro ardía de rojo. Yo no estaba mucho mejor, mis mejillas estaban en llamas.

"¿Hmm? ¿Ayame es tu puerta trasera? Tanukichi, ¿qué estás diciendo?" (Annie está fingiendo su "mala" japonés)

Annie fingió ignorancia.

"¡No puerta trasera—¡dedicado!"

"Incluso si dices eso, te amo, Tanukichi. No puedo rendirme."

"¡Guh—!"

Su confesión directa me dejó desconcertado. Luego Annie hizo un gesto a los demás, retorciendo el cuchillo más profundo.

¿Vas a ignorar todos nuestros sentimientos?

"¡No es justo! Estoy feliz de que te guste, pero amo a Ayame, así que—"

"...!"

Ayame me dio golpes en la espalda repetidamente. ¡Senpai! Sé que estás avergonzado, ¡pero esto solo lo empeora!

"¡No lo malinterpretes!"

Yutori, que había estado evitando el contacto visual, se sonrojó hasta el cuello.

"¡No me gustas ni nada! Es solo que... al convencer a mi familia, hicieron que continuar la línea de sangre fuera una condición... ¡Necesito semillas, está bien? ¡Eso es todo!"

"¿Yutori!? ¿Estás bien!? ¿Mentalmente!?"

¡Te daré semillas de girasol si eso es todo lo que necesitas!



"¡No puedo soportar esto más!"

Rarako de repente se levantó.

"¡La poligamia es inaceptable!"

"¡Sí! ¡Díselo, Rarako!"

"¡Ya estamos atrapados en un confinamiento con menos oportunidades de exponernos! ¿Si la atención de Tanukichi se divide, cuál es el sentido?!"

...¿Eh?

Mientras me tambaleaba, Rarako agarró mi cuello.

"¡T-Tú eres quien me hizo así! ¡Asume la responsabilidad—solo mi cuerpo desnudo debería importarte! ...¡O de lo contrario, me pondré del lado de Annie!"

Esta chica es una enemiga.

"Fufufu."

Anna, al ver mi pánico, sonrió.

"He oído que este tipo de desarrollo es el sueño de un hombre. Sin embargo, ¿te aferras obstinadamente a la monogamia, Okuma-kun?"

"¿Eh? N-No, es solo... ¿no sería deshonesto cualquier otra cosa?"

Puedo soltar chistes sucios sin restricción, ¡pero no esparciré mis semillas de manera imprudente!

Bueno, si Ayame se siente incómoda o tú te sientes agobiado, me opondría al plan de Annie. Pero eso es solo si ustedes dos siguen comprometidos con la monogamia.

?Eh

Los valores pueden cambiar de la noche a la mañana—he experimentado eso. Confiaré en que un día nos invitarás a tu cama, así que cooperaré con Annie por ahora. Además...

Su sonrisa burlona se profundizó.

Fuiste tú quien me dijo que está bien estar equivocado, que todos deberíamos estar equivocados juntos. ¿Eso fue una mentira?



¡Lo dije! ¡Lo dije!

¡Maldita sea!

¿Cuánto de esto era genuino? Anna parecía disfrutar de nuestras reacciones. Después de declarar audazmente que estaba bien estar equivocado, ni siquiera pude replicar adecuadamente.

Ayame y yo estábamos al borde de sobrecalentarnos de vergüenza cuando corrimos hacia el trío que observaba desde la línea lateral.

¡Ayúdame, Kosuri! ¡Si esto sigue así, Tanukichi será robado! ¿Qué hago!?

"Solo ten su hijo primero. Así es como lo hacen los reales, ¿verdad?"

"¿Eres estúpido!?"

"¡Pero hey, es tradición!"

"¡Preguntarte fue mi error!"

¡Inútil! ¡Ella solo está disfrutando de esto!

"¡Fuwa! ¡Otome-senpai! Deja de observar y controla la locura de Annie—"

Mirando sus notas, me quedé paralizado.

El título "Nuevo Proyecto: ¡El Trágico Fin de un Hombre que Engañó Seis Veces!" estaba pegado sobre un collage de ideas.

"...Sí, por supuesto que serían así."

A medida que me desesperaba, Fuwa me dio una palmadita en el hombro.

Por lo que vale, estoy de tu lado, Okuma-kun.

Estoy fascinado por ver cuánto tiempo puede resistir un hombre—biológicamente impulsado a esparcir su semilla—en este entorno.

¿Eso es realmente estar de mi lado?

Otome, comiendo bocadillos, intervino:

¡Yo digo que deberías simplemente seguir adelante! ¡Estoy ansiosa por tener material para dibujar en vivo!



Por supuesto que diría eso.

¿Bastante animados, no?

Una figura vestida con traje apareció en el salón.

¡Mizukume-san!

Dos semanas desde mi última visita. Aquí, unos dulces como regalo.

Ocupada con la limpieza post-crisis y debates a nivel nacional, Mizukume ocasionalmente pasaba por el dormitorio. Normalmente, las visitas requerían aprobación—sin embargo, ella siempre la eludía. A pesar de su agotadora carga de trabajo, se veía más vibrante que nunca.

"¡Mizukume! Annie está tratando de robarme a mi Tanukichi—"

"¡Ah! ¡Asesora Especial Mizukume!"

"...¿Qué!?"

Ayame y yo nos quedamos rígidas.

¿Asesora Especial?

Después de entregarle los dulces a Ayame, Mizukume se unió casualmente a la mesa de Annie.

"Dado los años de disminución de la tasa de natalidad y ocho meses sin nacimientos, forzar la poligamia podría haber sido posible. Pero un libre para todos sería "





dificultoso. Deberíamos apuntar a una implementación limitada—requisitos de ingresos, por ejemplo."

"Pero con el estatus de Tanukichi como un criminal de chistes lascivos, la barra está por las nubes."

"Hmm. Difícil, pero la sociedad está cambiando rápido. ¡La idea de que la monogamia es lo mejor podría desaparecer de la noche a la mañana!"

La discusión se intensificó en algo alarmantemente serio.

"¡Mizukume! ¿Por qué te unes!? ¿¡Quieres ser carnada de condón tan mal!?"

Mizukume se acercó a mí, sonriendo traviesamente.

"Jejeje. Te advertí—reclutarme tendría consecuencias."

Luego, sin previo aviso, me mordió el lóbulo de la oreja.

"¡¿Eek!? ¿¡Qué demonios—!?"

Mis hombros (y algo más) se sacudieron violentamente.

"¡Hey! ¿¡Qué estás haciendo!?"

"Solo un poco. Considera esto como que me estoy conteniendo."

Ella desestimó la indignación de Ayame, inclinándose más cerca.

"Para alguien que predicaba sobre destruir la decencia pública, eres extrañamente conservador, Tanukichi."

"¡M-Mizukume-san! ¡Detente! Le dije a Annie—¡amo a Ayame! ¡No puedo corresponder los sentimientos de nadie más! ¡Defenderé la monogamia hasta la muerte!"

La empujé, pero ella solo se rió.

"Acéptalo, Tanukichi. La historia muestra que los revolucionarios que tienen éxito a menudo son derrocados por la siguiente revolución. Tu autocontrol será guillotinado pronto."

¡Demasiado pronto! ¿¡Estamos haciendo un desafío de tres días sin masturbarse!? ¡Incluso mi primera racha de abstinencia duró más tiempo!

"¡Lady Anna! ¡Lady Anna!"



En medio del caos, Tsukimigusa irrumpió.

"¡Tenemos visitantes pidiendo entrada!"

"¿Visitantes? Deberían haber pasado por la recepción del Escuadrón de Decencia. ¿Hay algún problema?"

"Los dos que esperan en el vestíbulo parecen asesinos. ¡Se niegan a irse!"

"¿Quiénes son?"

"¡Okuma Ranko y Kajou Nadeshiko! Están murmurando cosas como '¿Qué es esto de la poligamia, hijo de basura?' y '¡Voy a matar a ese pequeño!'—¡podrían irrumpir en cualquier momento!"

Espera. ¿Estoy a punto de morir? ¿Cómo se enteraron?

"...¿Eh? ¿Por qué toda la ira está dirigida a Tanukichi? ¿Malentendido?"

Ayame inclinó la cabeza. ¡Linda, pero no era el momento!

"¿Qué estás haciendo, Ayame!? ¡Esto es territorio de interrogación y luego castración!"

"¡Lo-siento! ¡Pensé que se pondrían de mi lado!"

Se pondrán—¡después de que me esterilicen!

"Okuma-kun, Okuma-kun."

Fuwa me dio un toque en el hombro, sosteniendo lo que parecía un papel de fortuna.

"Hice una rápida adivinación. Tienes una gran desgracia en el amor."

"¡NO NECESITO UNA FORTUNA PARA SABER ESO!"

¿¡Estaba bromeando!?

Mientras Ayame y yo nos acurrucábamos, la planificación de la poligamia de Mizukume y Annie continuaba con fuerza.

Esto es una locura. Superados en número, superados en armas—espermatozoides contra óvulos.

"¡A-Ahh! Si esto sigue así, ¡Tanukichi se convertirá en un semental...!"



Ayame también estaba en pánico. Necesitábamos escapar y hacer una estrategia.

(Aunque dudaba que pudiéramos superar a Anna o Mizukume.)

"Por ahora—¡corre, Senpai!"

"¿Eh!?"

Agarré la mano de Ayame y salí corriendo.

"¡Hey! ¡No los dejen solos! ¡Reproducirán en el segundo que parpadeemos!"

"¡NO LO HAREMOS!"

Rebatí reflexivamente la absurda afirmación de Yutori—

...¿Eh? ¿No lo harás?

"¿Eh?"

El murmullo de Ayame hizo que su rostro se pusiera nuclear.

¡N-No ahora! Qu-Quiero decir, no es que esté imaginando—¡ugh! ¡T-Tanukichi, idiota pervertido y delirante!

¿¡Por qué soy el villano!?

Un cabezazo casi me noquea, pero seguimos corriendo, zigzagueando por el dormitorio mientras nuestros perseguidores se acercaban.

¡Hah... hah... hah... Ugh, no hay forma de que escapemos de ellos!

Acorralados en la azotea, Ayame y yo nos preparamos para lo inevitable.

Aún—

¡Pfft... Ahahaha!

Ayame, que había estado sonrojada y confundida, de repente estalló en risas.





Ah... Después de todo, parece que estamos de vuelta en la Academia Tokioka, haciendo travesuras lascivas.

No se equivocaba.

Hace tres años, solo éramos nosotros dos—SOX en su infancia.

"Hola, Tanukichi."

Su expresión se suavizó al encontrar mis ojos.

"Me alegra haberte conocido."

Luego, acercándose al borde del techo, gritó—

"¡PEEEEEENIIIIIIIS!!!"

—más fuerte, más orgullosa, más feliz que el día en que nos conocimos por primera vez.

Al volverse, sonrió como cualquier chica normal.

"Gracias a ti, puedo gritar palabras sucias en un mundo que ahora me permite sonreír."

...Esa es mi línea.

Ese día, ella me salvó—arrastrándome al terrorismo de chistes lascivos para que pudiera reír sin mentiras.

"¿De verdad?"

Ella miró hacia arriba, burlona.

"Por supuesto."

Sonrojado pero firme, respondí.

"Entonces..."

Sus ojos titubearon, mejillas sonrojadas.

"No te dejes vencer por las tentaciones de Anna, ¿de acuerdo?"

"Nunca."



Miré hacia otro lado, igualmente avergonzado.

"Me encantan los chistes sucios... pero te amo tanto como a ellos."

"...Tu boca superior se ha vuelto honesta. No suelta como la otra."

"Esa es tu culpa. Toma responsabilidad."

—y una extraña tensión colgaba entre nosotros—

"¡B-Bueno, está bien! ¡Castigaré tu agujero suelto con el daikon de la cocina!"

"¡Entonces haré lubricante con almidón de papa!"

—y así, nuestros instintos de chistes lascivos arruinaron el momento.

Pero mientras intercambiábamos tonterías asquerosas, riendo como idiotas—
me di cuenta de lo feliz que estaba.

Deberíamos haber estado discutiendo cómo lidiar con la facción de Anna.

En cambio, nos reímos de tonterías hasta que asaltaron la azotea, saboreando este mundo donde podíamos decir cualquier cosa.

No one knows what's right. The answer might never come. We'll stumble, take detours, make colossal mistakes. But we'll keep moving forward—chasing something better.

Así es como funciona el mundo.

